

**SEMANA DE ESPIRITUALIDAD**  
**"Juntos andemos"**  
**CON EL HERMANO QUE ESTÁ A VUESTRO LADO**  
**TENED LA TERNURA DE JESÚS**

Voy a comenzar con un cuento, bastante resumido:

Un hombre que no estaba dispuesto a compartir con nadie lo que su tierra producía, hizo un espantapájaros con ropa vieja rellena de paja, una gran calabaza como cabeza, una zanahoria como nariz, dos granos de maíz como ojos y varios granos de trigo a modo de dientes. Y una pera, una dulce pera como corazón.

Lo colocó en medio de su huerta con la misión de no permitir que nadie cogiera lo que a él solo le pertenecía, el espantapájaros cumplió perfectamente su misión advirtiendo a todos cuantos buscaban alimento que no podían coger nada de aquella tierra, pero como tenía buen corazón les fue dando su nariz, sus dientes, sus ojos y hasta la hermosa calabaza que era su cabeza...

Cuando el dueño llegó y vio el desastre, lleno de ira quemó lo que quedaba de él y al arder cayó aquella pera que tenía por corazón y el hombre se la comió con avidez y crueldad intentando hacer el último daño al espantapájaros y entonces ocurrió el milagro: su corazón se transformó en un corazón dulce y tierno como el del espantapájaros y aprendió a compartir con los demás y descubrió lo feliz que era haciéndolo.

Somos lo que comemos dicen algunos...

¿Y qué tiene que ver esto con la ternura de Jesús?

Lucas dice: *"Mientras estaban allí (María y José) se cumplió el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada."* (Lucas 2, 6-7)

Y por si eso fuera poco insiste en el mismo detalle: *"Fueron de prisa (los pastores) y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre."* (Lc. 2,16)

Cualquier mujer que tiene un hijo en un medio tan hostil como es un establo hubiera arropado a su hijo recién nacido entre sus brazos y no le hubiera expuesto en un lugar tan rudimentario y probablemente sucio como un comedero para los animales.

¿Será que Jesús, ya desde el momento de su nacimiento, se nos ofrece como el más tierno bocado para transformar nuestro corazón como aquella dulce pera transformó el corazón del hortelano?

Otra escena evangélica llena de ternura es cuando María y José lo llevan al templo y el anciano Simeón lo coge en sus brazos y dice aquello tan hermoso: *"Ahora,*

*Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu salvador.”(Lc. 2, 29-30)*

### **La presentación en el templo** (Lucas 2, 22-38)

*“Movido por el Espíritu (Simeón), fue al templo, y, al entrar los padres con el niño Jesús para que se cumpliera lo establecido por la ley acerca de él, lo recibió en sus brazos y bendijo a Dios diciendo:*

*— Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu salvador.”(v. 27-30)*

Jesús es el hijo de Dios y se deja TOCAR y ABRAZAR por un desconocido ya desde la cuna. Esta escena no es precisamente habitual ni siquiera en nuestros días.

No sé si os habéis dado cuenta de que tenemos cinco sentidos muy bien localizados en el cuerpo: la vista, en los ojos; el olfato, en la nariz; el gusto, en la lengua; el oído, en los dos oídos y el tacto en todo el cuerpo, absolutamente en todo el cuerpo. Si Dios lo hubiera querido nos hubiera regalado un caparazón insensible, pero nos regaló la piel y en todo el cuerpo ¡por algo será!

Jesús a lo largo de su vida no tiene ningún problema en tocar y dejarse tocar, es hijo de Dios-Amor y su lenguaje el la ternura.

El evangelio está lleno de escenas llenas de ternura, recordamos algunas:

- **Con los niños:** En aquel tiempo los niños eran cosa de las mujeres, tal vez por eso al acercarse a Jesús, los discípulos les regañan...

### **Dejad que los niños se acerquen a mí** (Marcos 10, 13-16)

*“Le presentaron unos niños para que les impusiera las manos, pero los discípulos los regañaban. Jesús al verlo se indignó y les dijo:*

*- Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el Reino de Dios. Os aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.*

*Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos.”*

- **Con las mujeres:** Las mujeres eran tan mal consideradas que en sus oraciones el varón judío daba gracias por no haber nacido gentil, esclavo o mujer. Sin embargo el evangelio cuenta varios encuentros de Jesús con mujeres de cualquier edad y condición, él no solo habla con ellas, sino que las toca y se deja tocar por ellas...

### **El fariseo y la pecadora** (Lucas 7, 36-50)

*“Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:*

*- ¿Ves a esta mujer? Yo entré en tu casa y no me diste agua para los pies; ella en cambio, ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso; pero ella desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no me pusiste unguento en la cabeza, y esta ha ungido mis pies con perfume.”(v. 44-46)*

Me parece que en ningún relato del evangelio, Jesús valora cada uno de los gestos que alguien ha tenido con él tan delicadamente, uno por uno. La mujer era pecadora pero conocía el lenguaje de la ternura...

- **Con los enfermos:** Los judíos creían que la enfermedad era causa directa del pecado y por tanto los enfermos eran personas impuras que contaminaban de su impureza con solo tocarlas.

Jesús no teme esa impureza y a pesar de que no necesita tocar a los enfermos para curarlos, como hizo con el criado del centurión, el evangelio le presenta tocándolos en múltiples ocasiones y también siendo tocado por ellos buscando su curación.

#### **Curaciones junto al lago (Marcos 3, 7- 12)**

*"Había curado a tantos que todos los que tenían alguna enfermedad se echaban sobre él para tocarlo". (v. 10)*

#### **Curación de un sordomudo (Marcos 7,31-35)**

*"Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, fue por Sidón y atravesó la Decápolis hacia el lago de Galilea. Le llevaron un sordo mudo y le rogaron que le impusiera sus manos. Él, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Y, levantando los ojos al cielo, suspiró, y le dijo: «Ephatá», que quiere decir: «¡Ábrete!».*

#### **El ciego de Betsaida (Marcos 8, 22-26)**

*"Jesús cogió de la mano al ciego. Lo sacó fuera de la aldea, le dio saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó:*

*\_ ¿Ves algo?*

*Empezó a ver y dijo:*

*\_ Miro a los hombres y los veo como árboles que caminan.*

*Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos y vio claramente; recobró la vista, y veía todo desde lejos.”(v. 23-25)*

¿Cómo podía ver a los hombres como árboles que caminan? Los árboles no caminan, ¿acaso veía su piel como la corteza de los árboles?, ¿habrían olvidado el lenguaje de la ternura?

- **Con los leprosos:** Los leprosos, además de contaminar de impureza, podían contagiar su grave enfermedad, una enfermedad maldita, eran expulsados de

los poblados y condenados a vivir alejados de la gente. Jesús toca incluso a los leprosos...

#### Curación de un leproso (Marcos 1,40-45)

*"Se le acercó un leproso y poniéndose de rodillas le suplicaba:*

*- Si quieres, puedes limpiarme.*

*Él compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo:*

*- Quiero, queda limpio."*(v. 40-41)

#### ➤ **En la parábola del Padre Bueno** (Lc. 15, 11-32)

No duda en poner gestos de gran ternura en ese padre que espera a un hijo que no se siente merecedor de nada, aún a riesgo de dejar al padre totalmente en ridículo a ojos de muchos; solo Lucas se atreve a contar esta parábola.

*"Se puso en camino y fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y, conmovido, fue corriendo se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos."*(v. 20)

#### ➤ **EL COLMO DE LA TERNURA:** La última cena

##### Jesús lava los pies a sus discípulos - Jn. 13, 1- 20

Juan nos presenta a Jesús con una toalla ceñida a la cintura lavando los pies de esos hombres que han recorrido los caminos con él, vienen desde lejos a celebrar la Pascua a Jerusalén, están cansados, probablemente no más que él y es él, el Hijo de Dios, el Maestro, el que seguramente de rodillas, como un esclavo, lava con sus manos aquellos pies cansados, llenos de polvo, tal vez con alguna herida y los seca. ¡CUANTA TERNURA HAY EN ESTE GESTO!, ¡CUANTO AMOR!

*"Jesús, sabiendo que el Padre le había entregado todo, que había salido de Dios y que a Dios volvía se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ceñió, luego echó agua en un barreño y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a enjuagárselos con la toalla que se había ceñido."*

(v. 3-5)

##### El mandamiento nuevo - Jn. 13, 31-35

*"Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros, como yo os he amado; amaos también los unos a los otros. En esto reconocerán todos que sois mis discípulos: en que os amáis unos a otros."*(v. 34-35)

Tres veces nos lo repite en dos versículos y aún así se nos olvida tan a menudo...

##### La Eucaristía - Mc. 14, 22-26

Siempre me he preguntado que sintieron los apóstoles cuando Jesús con el pan en la mano les dijo aquello de: "Tomad, esto es mi cuerpo..."

Y volvemos al comienzo, se hace pan y se deja comer para transformar nuestro corazón de piedra en un corazón de carne capaz de amar hasta el extremo como Él nos ama.

Curiosamente Juan no escribe nada sobre esto y sin embargo en el largo discurso de despedida Jesús anuncia por cinco veces que nos enviará su Espíritu, ese Espíritu de Verdad que los apóstoles reciben en Pentecostés y todos conocemos los efectos: Pierden el miedo y hablan una lengua que todos entienden.

¿Hay algún ser humano que no comprenda el lenguaje de la ternura?

Pero para usarlo tenemos que romper la distancia de seguridad y perder pie, ¿consecuencia...? Ya conocéis el comentario de algunos testigos: ¡Están borrachos!

¡BENDITA BORRACHERA! ¡Ojalá todos estuviéramos borrachos del mismo Espíritu!

Para terminar quiero regalaros un poema escrito por una monja de Sevilla, su nombre: Inés

..... (¿Por qué en el pan? - M<sup>a</sup> Inés de Jesús)

¡No temáis! nos dice Jesús una y otra vez. Mucha gente tiene hambre de pan, pero todos los seres humanos, todos sin excepción, tenemos hambre de ternura... Y ya sabéis lo que nos dice Jesús: DADLES VOSOTROS DE COMER.